

Els dijous del



Cineclub

Estrenes | 27 de novembre de 2014 | Horari: 20.00 i 22.30 h

El viento se levanta

(Kaze tachinu, 2013) Hayao Miyazaki

Sinopsi

Immers al Japó dels anys vint, el film narra la història d'en Jiro, un jove obsessionat amb la idea de volar. Impossibilitat de pilotar a causa dels seus problemes de vista, en Jiro comença una carrera en la enginyeria aeronàutica per aconseguir així el seu somni d'una altra forma, però els seus èxits portaran greus conseqüències.



Fitxa tècnica

Director Hayao Miyazaki
Guió..... Hayao Miyazaki
Productor..... Tosio Suzuki
Música Original Joe Hisaishi
Fotografia Atsushi Okui
País Japó
Durada 125 minuts

Hayao Miyazaki, cofundador de los prestigiosos Studio Ghibli, se despide con *El viento se levanta* de una exitosa carrera en la animación tradicional que anteriormente nos llevó a mundos fantásticos como *El viaje Chihiro*, *Mi vecino Totoro* o *La Princesa Mononoke*. Miyazaki lo hace de un modo excepcional tratando un registro distinto al que nos tiene acostumbrados, creando –quizás– una de sus películas más adultas y realistas, en la que rasgos autobiográficos se mezclan con temas como la guerra, la muerte y la lucha por los sueños, sirviéndole así de una despedida muy personal.

El viento se levanta, cuenta la historia de Jiro Horikoshi, un personaje real, ingeniero aeronáutico japonés que cumplió un papel muy

importante en la Segunda Guerra Mundial, el mismo que diseñó del caza Mitsubishi A6M Zero, usado en el ataque a Pearl Harbor durante la Guerra del Pacífico de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, pese a ser un *biopic*, la película no se centra en los datos reales del ingeniero, sino que toma de referencia la novela corta de Tatsuo Hori *Se levanta el viento* e introduce datos ficticios en la historia.

Jiro, obsesionado con el vuelo desde niño, se ve incapaz de pilotar aviones a causa su miopía. Aun así decide no abandonar el deseo de volar y perseguirlo desde el diseño de aeronaves. Su principal influencia será Gianni Caproni, el ingeniero italiano, una figura que sirve de umbral en la historia y que



aparecerá constantemente en el pensamiento de Jiro para transportarlo al mundo de los sueños, donde la imaginación se mezcla con la inspiración del creador.

La fantasía, tan habitual en el resto de películas de este director, se reserva en *El viento se levanta* únicamente a estas partes oníricas, en que las ilustraciones de Hayao muestran unos cielos emocionantes, llenos de color en los atardeceres y con grandes nubes inspiradoras, dando a las imágenes en movimiento una fragilidad y ligereza totalmente acordes al mundo de la fantasía del vuelo.

Al igual que Jiro, la infancia del director estuvo bastante enlazada con el mundo de las aeronaves. Su padre y abuelo trabajaron fabricando timones para los aviones de la Segunda Guerra Mundial, y él se convirtió en un gran aficionado a la literatura bélica.

Con el paso del tiempo y el éxito de los inventos de Jiro empezará su debate moral interno entre su obsesión con el vuelo y la función

bélica de los aviones que crea. La controversia entre la creación del artista y la función que más tarde otorgan los demás al invento —la creación con vida propia— se erige como otro de los temas de la película. Algo trasladable a la polémica que generó el film internacionalmente, al tratar Hayao el tema de la guerra sin posicionarse ideológicamente, dejando que sea el espectador quien tome decisiones.

La naturaleza se representa en su totalidad reflejando gran fuerza en momentos como el del terremoto de Kanto, otro hecho histórico mostrado en el film con una brutalidad que estremece al espectador.

Es en ese terremoto donde Jiro establece contacto por primera vez con una niña, Nahoko, que reencontrará más tarde de adulta y que representará el otro tema del film, el del amor y el sacrificio por la persona amada. A partir de aquí deberá repartir su vida entre su trabajo y su amada, enferma de tuberculosis.

Hayao resuelve magistralmente el drama ahondando en los sentimientos y el realismo sin temor a caer en la lágrima fácil.

La banda sonora de Joe Hisaishi acompaña el film de forma elegante y natural recogiendo las emociones de la trama pero sin forzarlas a caer en el sentimentalismo. La música, que repite un mismo leitmotiv, da énfasis a las maravillosas imágenes de la naturaleza y sus fenómenos atmosféricos que a la vez reflejan el interior emocional de los personajes.

Hayao Miyazaki cierra así el prestigioso Studio Ghibli, de quien fue fundador junto a Isao Takahata con un Oscar a la mejor película animada de 2014, y el Globo de Oro a la mejor película de habla no inglesa, así como su representación en nominaciones en unos diez festivales internacionales.

Sara P. Espinoza